

INMACULADA TOMÁS CARMONA

Catedrática de universidad en el ámbito de los pacientes con necesidades especiales Universidad de Santiago de Compostela

PREGUNTA.- ¿Qué nos puede contar sobre su infancia y adolescencia?

RESPUESTA.- Bueno, mis padres eran los dos de Murcia, y en los años 70 se trasladaron a Granada, donde nació en 1974; soy la tercera de cuatro hijos, tres chicas y un chico. Tengo muy buenos recuerdos de mi infancia y adolescencia, sobre todo, de la EGB porque tuve la suerte de poder acudir a un extraordinario colegio público granadino llamado “Sierra Elvira”. En este colegio, en mi clase, se respiraba un “buen ambiente de estudio y competitividad sana” perfectamente orquestado por nuestro querido tutor D. José, lo cual, junto a las divertidas vivencias del comedor escolar, la práctica de varios deportes y la participación en actividades teatrales marcó fuertemente mi amor hacia el estudio y el buen hacer. En 8º de EGB impartí mi primera conferencia: “El maravilloso mundo de los gnomos: estilos de vida y costumbres”.

Por otro lado, mis amados padres, Carmen y Francisco, unos buenos padres, supieron trasmir-

me valores esenciales de la honradez, el esfuerzo y la constancia de la mejor manera posible, viéndolo desde muy niña todos los días con sus propios ejemplos.

me valores esenciales de la honradez, el esfuerzo y la constancia de la mejor manera posible, viéndolo desde muy niña todos los días con sus propios ejemplos. dentes en su familia?

R.- En absoluto, nadie en mi familia anterior a mi es médico ni odontólogo. Mis padres no nos condicionaron en nada y nos apoyaron en todo, tanto mis hermanos como yo pudimos, gracias al esfuerzo de ellos, hacer y estudiar lo que quisimos. En aquel momento, sentí que quería estudiar alguna profesión relacionada con las Ciencias de la Salud, pero mi duda era ¿Cuál?. Mi hermano Javier, tenía un buen amigo del colegio llamado Gerardo Gómez (actualmente, Catedrático en la Facultad de Odontología de Granada), e incluso, una novia cordobesa, y los dos estaban estudiando la carrera de Odontología. Creo que la influencia de ambos me empujó a decantarme por esta bonita profesión, que es la Odontología.

Recuerdo que los dos primeros años de la carrera, en los que estudiamos medicina general, me encantaron, por lo que deduzco que también me hubiera gustado hacer la carrera de Medicina. Sin embargo, los tres últimos años fueron muy difíciles, porque mi padre a los 53 años enfermó de una terrible enfermedad, fibrosis pulmonar, y a los pocos años falleció, lo cual fue un golpe muy duro para toda la familia, “el capitán nos dejó y el barco se tambaleó”.

P.- ¿Qué recuerda de su paso por la Facultad de Odontología?

R.- El Bachillerato y el COU lo estudié en un colegio privado lla-

mado “San Isidoro”. En el primer año, en este colegio, conocí a una persona especial, que se convertiría en una “amiga del alma”, mi amiga Beatriz Montoro, cuya amistad nos une durante más de 30 años.

Las buenas notas obtenidas en estos cursos junto a la Selectividad me permitieron acceder sin problemas a la Facultad de Odontología de Granada. Pienso que este es un momento muy ilusionante, el inicio de los que será tu vida profesional futura. En mi época, los dos primeros años se estudiaban en la Facultad de Medicina y los tres últimos, se hacía en el Campus de la Cartuja, en la Facultad de Odontología, ubicada en un bonito edificio de estilo neomudéjar construido a finales del siglo XIX.

En mi clase, la promoción 92-97, éramos sobre 90 personas, se respiraba un “buen ambiente de compañerismo” y tengo muy buenos recuerdos de todos ellos. Algunos se convirtieron en muy buenos amigos, Soledad Torres, Azucena Serrano, Manuel María Ruiz... con

los mantengo contacto continuo en la actualidad. Francamente, recuerdo una carrera bien organizada y planificada con un alto contenido de actividad práctica, y en general, un elenco de profesores (los de Odontología, la mayoría muy jóvenes) muy bien formados, con conocimiento, y algunos de ellos, unos grandes oradores. Probablemente, este ambiente, junto a mi personalidad estudiosa, hizo que sintiera en los últimos años, mi verdadera vocación docente e investigadora, lo que me impulsó en primera instancia a realizar la Tesina de Licenciatura bajo la supervisión de los profesores Miguel Urquía y Miguel Ángel González, a los que les guardo un gran cariño.

P.- Y después de la carrera?

R.- Aunque me hubiera gustado seguir con una formación clínica postgraduada, por mi situación familiar, me tuve que poner a trabajar de forma inmediata, y la verdad, a pesar de la inexperiencia de la juventud, tengo un recuerdo muy bonito de aquella etapa. Gracias a la buena formación práctica que recibí, con valentía me “atreví” sola, con tan solo 24 años, a alquilar una clínica dental en un barrio obrero de Granada, llamado La Chana, y ayudada por mi hermana mayor Elisa, como auxiliar, empezamos a practicar una Odontología honesta y de modestas pretensiones, pero muy cercana y empática. Fue increíble, porque al mes de empezar a trabajar, como se suele decir “teníamos tantos pacientes, que salían por las ventanas” (bueno, hay que decir que en aquella época realmente había mucho trabajo por todas partes).

Sin embargo, a pesar “de la fama y del dinero”, yo no me sentía del todo feliz y satisfecha porque mis inquietudes docentes e investigadoras no se veían cubiertas. Aunque yo seguía formándome clínicamente, recuerdo acudir a varios cursos de instrumentación mecánica en endodoncia con mi querida amiga Soledad Torres, yo sentía que la dedicación exclusiva a la actividad clínica no me llenaba completamente, y decidí empezar a hacer carrera universitaria.

P.- Bueno, resulta un poco intrigante, ¿y que pasó?

R.- Pues, obviamente, primero lo intenté en mi tierra, en la Facultad de Odontología en Gra-



Visita a la Alhambra en compañía de mi amiga Beatriz Montoro (1994).



En compañía de mi amiga Soledad Torres durante nuestro viaje a Cuba en 5º curso de Odontología.

nada, matriculándome en los estudios de Doctorado. Pronto, contemple la posibilidad de dejar la actividad clínica y dedicarme a tiempo completo a la realización de mi tesis doctoral, bajo el amparo de un contrato predoctoral. Francamente, aún no sé muy bien el por qué, quizás yo no insistí lo suficiente, ni me dirigí a las personas adecuadas, pero en Granada no se dieron las circunstancias y no lo pude solicitar.

Paralelamente, en un Congreso de Medicina Oral de Valencia en el 1998, tuve un primer contacto con el profesor Pedro Diz de la Universidad de Santiago de Compostela. Al poco tiempo, quizás sin pensarlo mucho como joven que era y un tanto “aventurera”, lo llamé y me ofrecí como estudiante predoctoral para realizar la tesis bajo su supervisión en la Universidad de Santiago de Compostela. Él me aceptó, y por ello le estoy agradecida.

En octubre de 1999, llegue a esta buena tierra gallega, con una maleta, un ordenador, aires granadinos y una ilusión infinita de “hacer carrera académica y dedicarme a la docencia e investigación”. A las 3-4 meses de estar en Galicia, conseguí mi primer contrato público con el que inicié mi trayectoria universitaria.

P.- Y como llevó el cambio a una ciudad tan diferente, Santiago de Compostela, procediendo de Granada?

Respuesta 6. Bueno, la verdad es que sí, a pesar de estar en el mismo país, constato totalmente que Andalucía y Galicia son dos tierras muy diferentes en el carácter y mentalidad de sus gentes, las costumbres y, sobre todo, el clima. Recuerdo el primer curso académico que estuve en Santiago de Compostela, el curso 1999-2000, no salió el sol durante 10 meses y estuvo lloviendo intermitentemente durante todo ese tiempo.

De hecho, el primer día que salió el sol después de tanto tiempo con el cielo gris, fue noticia de portada en los principales periódicos gallegos. Confieso que yo estaba impactada, pero no me afectó en absoluto porque era feliz, me gustaba mi trabajo en la Facultad. De hecho, recuerdo a una conserje de la Facultad, llamada Esperanza, que lamentablemente ya nos dejó, me decía: "Niña, si eres capaz de

legiada porque he podido disfrutar de las dos Españas, la del norte y la del sur, ambas con sus virtudes y sus defectos, lo que me ha permitido enriquecerme enormemente como persona.

P.- Cómo sintetiza su carrera universitaria?

R.- Bueno, yo distingo, claramente, dos etapas: una primera, en la que defendí mi tesis doctoral, estuve muy centrada en mi forma-

ción en metodología de la investigación y bioestadística, y obtuve la plaza de Profesora Titular. En el 2006, disfrutando de un contrato postdoctoral USC, conseguí una plaza de interina de sustitución y al poco tiempo, salió la convocatoria de Habilitación Nacional al Cuerpo de Profesores Titulares de Universidad, la cual decidí prepararla y presentarme, para felizmente obtener una de las plazas. En el 2008, gané la plaza de Profesora Titular en la Universidad de Compostela en la materia "Odontología en el Paciente Medicamente Comprometido".

A partir de 2010, comienza la segunda etapa, en la que comienzo a sentir la necesidad y conveniencia, debido a mi alto grado de dedicación y compromiso universitario, de iniciar el liderazgo de una nueva unidad clínica especializada y un grupo de investigación ("Oral Sciences Research Group") bajo mis principios docentes, científicos y éticos, y de lo cual me siento muy orgullosa.

En 2014, obtuve la acreditación al Cuerpo de Catedráticos de Universidad, pero desafortunadamente por cuestiones económicas de la USC no fue convocada hasta 8 años después la plaza de Catedrática que actualmente ocupo.

P.- ¿Qué tipo de pacientes tratan en la Unidad Clínica Universi-



Fiesta de graduación de la promoción 92-97 de Odontología en la Universidad de Granada.



Congreso EUROPERIO celebrado en Amsterdam (2018).



Congreso de la CEF-IADR/NOF celebrado en Viena (2017).

Los investigadores clínicos de mi grupo estudian y se esfuerzan por adquirir conocimientos de otras áreas científicas con el propósito de aplicarlos en el ámbito de las Ciencias Odontológicas

aguantar este año, que llevamos 10 meses sin ver el sol, ya te quedas en Galicia". Ahora pienso, que razón tenía mi querida Esperanza.

Con los años, he aprendido a querer a Galicia con todas sus particularidades, ahora me siento hija adoptiva de una tierra maravillosa que me acogió y me ha tratado muy bien y una persona muy privi-



Workshop educativo organizado por la IADH en el seno del Congreso Europeo de Educación en Odontología (Antalya, 2011).

taria que usted coordina en la USC?

R.- Desde su creación, el trabajo diario en la Unidad me ha permitido descubrir mi verdadera vocación clínica, la "Odontología en Pacientes con Necesidades Especiales", un ámbito clínico desafiante que me plantea retos diarios, pero también me aporta grandes satisfacciones y experiencias inolvidables con nuestros pacientes y sus familias, sus cuidadores y otros profesionales maravillosos.

Siendo centro de referencia en nuestra comunidad autónoma, el perfil médico de los pacientes que acuden a la Unidad es muy diverso, abarcando desde las discapacidades físicas, psíquicas o sensoriales hasta la patología sistémica. En la Unidad trabaja un equipo dinámico de jóvenes odontólogos, bien formados, con valores éticos y personales, con espíritu de trabajo en equipo, que contribuyen al avance de nuestro Servicio Clínico con el

fin último de satisfacer lo mejor posible las necesidades de nuestros pacientes.

Aparte de la importante acción social, la Unidad representa un pilar docente fundamental en la vertiente práctica de la materia que imparto desde hace más de 15 años, "Odontología en el Paciente Medicamente Comprometido" y una fuente de conocimiento que nutre y enriquece todo el material didáctico que preparo sobre la temática, como es el caso de mi

libro cuya segunda edición ha sido recientemente publicada, "Odontología en Pacientes con Necesidades Especiales" (Edición 2022).

P.- ¿Bajo qué prisma trabaja el grupo de investigación que usted coordina, "Oral Sciences Research Group"?

R.- Bajo la creencia absoluta en la importancia de llevar a cabo una "investigación multidisciplinar", los investigadores clínicos de mi grupo estudian y se esfuerzan por adquirir conocimientos de otras

áreas científicas con el propósito de aplicarlos en el ámbito de las Ciencias Odontológicas, demostrando que es posible hacer una investigación traslacional de alta calidad en Odontología. Desde hace más de 10 años, estamos centrados en el avance de dos principales líneas de investigación: 1) Patogénesis y diagnóstico de las enfermedades orales, especialmente las periodontales, mediante la aplicación y desarrollo de técnicas bioinformáticas y de inteligencia artificial en

tecnologías ómicas; 2) Diagnóstico odontológico sobre imágenes de la cavidad oral mediante la aplicación y desarrollo de técnicas de inteligencia artificial (IA).

A este respecto, me gustaría expresar mi gratitud al Dr. Alejandro Mira del Instituto de Investigación FISABIO en Valencia, pionero en la aplicación de las tecnologías ómicas en la cavidad oral en nuestro país, por introducirme hace más de 12 años en el fascinante mundo "ómico". Igualmente, mi agradecimiento a la profesora María José Carreira y a todo su equipo del Centro de Investigación en Tecnologías Inteligentes de la USC por su colaboración en diversos proyectos comunes basados en IA desde hace más de siete años, lo que nos ha permitido aprender y enriquecernos enormemente como grupo de investigación.

También, quiero agradecer la colaboración activa de distintos investigadores con nuestro grupo: las Dras. Manuela Alonso y Susana Bravo del Instituto de Investigación Sanitaria de Santiago de Compostela (IDIS), la Dra. Marta Relvas del CESPU en Portugal y el Dr. Luigi Nibali del King's College London.

P.- Ya que es un tema que está muy "de moda" y como investigadora pionera en nuestro país en la aplicación de IA en sus investigaciones ¿Cómo cree que los avances conseguidos con IA impactarán en la práctica clínica odontológica?

R.- Indudablemente, la IA ha llegado a la Odontología en los últimos años, y se espera que la revolucione mucho más en las próximas décadas. En nuestro ámbito, al igual que en el resto de la Ciencias de la Salud, los sistemas de IA nos van a permitir determinar con precisión características clínicas relevantes, establecer el diagnóstico o tratamiento de una enfermedad e incluso anticipar la presencia de la patología oral o su pronóstico mediante el análisis de genes, la priorización de factores de riesgo o la predicción de resultados.

Por ello, considero fascinante e inimaginable el futuro que nos depara la aplicación de la IA en las Ciencias de la Salud y, específicamente, en las Ciencias Odontológicas, y cómo esos avances revertirán en el progreso de la humanidad. Sin embargo, este extraordinario auge de la IA va acompañado, sin duda, de nuevos retos en cuanto a responsabilidades morales que van mucho más allá de los requisitos técnicos y jurídicos, y debemos ser absolutamente



Congreso de la SEPA celebrado en Valencia (2019).



Grupo clínico que colabora en la Unidad de Pacientes con Necesidades Especiales de la USC junto a pacientes que acuden a la Unidad.

conscientes de ello.

En 2021, la Organización Mundial de la Salud estableció seis principios consensuados para garantizar que la IA redunde en un beneficio a la humanidad, siendo el primero de ellos, el de proteger la autonomía humana, confirmando que los profesionales deben seguir controlando el sistema sanitario y las decisiones médicas. Por otro lado, como bien dice mi colega el profesor Juan Seoane, es muy importante no olvidar que *“la práctica de la Medicina y de la Odontología exige de un perfil específico basado en valores como el*

altruismo, la compasión y la empatía, y en esto el ser humano no tiene competencia”.

P.- Usted es Catedrática en el ámbito de los Pacientes con Necesidades Especiales en Santiago, puede comentarnos algo sobre la materia que imparte y qué valoración hace de la enseñanza de la Odontología en nuestro país.

R.- Pienso que la materia que imparto, basada en conocer las particularidades médicas en el manejo odontológico de los pacientes con necesidades especiales, es de vital importancia en la formación graduada de un odontólogo,

si consideramos el elevado porcentaje de discapacidades y patologías sistémicas que prevalecen en la sociedad y cuya tendencia es al alza debido al envejecimiento de la población. De hecho, desde que soy profesora de esta asignatura, todos los años, son mis propios alumnos en las tutorías los que me reconocen la importancia de la temática cuando se enfrentan a un “paciente real”. La principal peculiaridad de la materia que imparto es la síntesis de diferentes conocimientos médicos procedentes de la patología general y médica, la anestesia, la farmacología y las urgencias médicas que son necesarios considerar ante la práctica de un tratamiento odontológico. Como yo les digo a ellos, esta materia es la *“Medicina Interna para odontólogos”*.

Respecto a la enseñanza de la Odontología en nuestro país, partimos con la ventaja de que nuestros alumnos proceden de un proceso selectivo muy exigente, por lo que son, en general, muy buenos alumnos. Nosotros, como profesores, tenemos la responsabilidad de estimularlos e ilusionarlos de cara a su futura profesión. Por otra parte, aunque siempre hay posibilidad de mejora, considero que las Facultades de Odontología españolas están en un buen nivel, el clima educativo es aceptable (algo que pudimos demostrar nosotros mismos en varias investigaciones previas) y la calidad de la “cantera” de alumnos permite garantizar el reemplazo generacional.

En este punto, me gustaría hacer una especial mención al área de Odontología de la USC, la cual estando formada por un grupo muy reducido de profesores, es capaz de posicionarla entre las 150 mejores del mundo según el último ranking de Shanghai, lo cual impacta muy positivamente en el posicionamiento de nuestra Universidad en el ranking y refleja, sin duda, la excelente formación clínica y académica del profesorado y de los tutores clínicos, así como su alto grado de compromiso e implicación en las tareas docentes e investigadoras.

P.- Ha comentado que hay



Formando parte del equipo decanal de la Facultad de Medicina y Odontología dirigido por el profesor Juan Gestal, en calidad de Decano, entre los años 2011-2014.



Tribunal evaluador de la oposición de profesora Catedrática en la Universidad de Santiago de Compostela (2022).



Acompañada por el grupo clínico y de investigación de la USC y pacientes que acuden a la Unidad junto a sus familiares y cuidadores en el acto de nombramiento como Académica de Número en la Academia de Ciencias Odontológicas de España (abril, 2023).

posibilidad de mejora en la formación en Odontología, ¿en qué sentido lo dice?

R.- Indudablemente, seguro que es necesario plantear mejoras específicas en las distintas materias del grado, así como en la formación postgraduada. Sin embargo, de for-



Acompañada por los profesores Juan Seoane (Académico que respondió al Discurso) y Pedro Rivas en el acto de nombramiento como Académica de Número en la Academia de Ciencias Odontológicas de España celebrado el día 14 de abril de 2023 en la Universidad de Santiago de Compostela.

ma global, hay dos pilares en la formación odontológica que considero esenciales: el primero basado en promover y estimular el razonamiento biológico y clínico de las distintas condiciones y patologías orales, evitando el excesivo “automatismo” en la práctica de procedimientos e inculcando valores como la comprensión y la empatía hacia los pacientes; el segundo basado en concienciar sobre la necesidad de una formación continuada de calidad a lo largo de toda la vida profesional, con la finalidad de garantizar una práctica clínica actualizada sustentada en la mejor evidencia científica y tecnológica, lo que redundará en la mejora de la calidad de nuestros tratamientos.

P.- También ha hecho referencia al clima educativo en los estudios de Odontología en España, y que fue motivo de estudio por su grupo de investigación, ¿que nos puede decir al respecto?

R.- Si efectivamente, estuvimos durante 5 o 6 años, desde 2011 a 2017, investigando este aspecto educativo, apoyados por el Profesor Jordi Palés, y realmente fue una experiencia muy interesante. Fuimos capaces de poner en marcha un estudio multicéntrico a nivel nacional, gracias a la colaboración de numerosos profesores procedentes de la mayoría de las Facultades de Odontología públicas de España, lo que supuso la participación en el proyecto de una muestra bastante representativa de en torno 1.400 alumnos y más de 350 profesores. Los resultados revelaron que, aun viviendo un periodo de transición curricular, tanto los alumnos como los profesores, coincidieron en evaluar el clima educativo en los estudios de Odontología en nuestro país como positivo y aceptable.

P.- Sabemos que fue Vicedecana de Odontología en la Facultad de Medicina y Odontología de la USC durante 4 años, ¿Cómo fue esta etapa?

R.- Si efectivamente, mi etapa de Vicedecana de Odontología durante cuatro años, desde 2011 al 2014, fue una experiencia muy bonita y enriquecedora en la que viví momentos inolvidables, y que debo agradecer al profesor Juan Gestal, en calidad de Decano, por la confianza que depositó en mí. Recuerdo contribuir a alcanzar logros importantes para nuestra Fa-

cultad, entre los que me gustaría destacar la renovación de la Sala de Fantomas para la práctica preclínica, después de más de 25 años de uso.

Después de disfrutar de esta etapa que me resultó muy gratificante, francamente pienso que todos los profesores permanentes deberían ocupar algún puesto de gestión universitaria a lo largo de su vida académica, ya no solo por motivos curriculares sino porque es una experiencia única en todos los sentidos.

Desde un punto de vista científico, es de suma importancia potenciar la inversión pública y privada para garantizar una investigación multidisciplinar de alta calidad e impacto clínico

P.- También es miembro de número de la Academia Nacional de Ciencias Odontológicas de España...

R.- En primer lugar, me gustaría decir que la invitación a formar parte de la Academia fue una gran sorpresa para mí, porque no me lo esperaba en absoluto y quiero expresar mi agradecimiento al profesor Bascones (en calidad de Presidente) y al resto de Académicos por haberme considerado una persona adecuada para formar parte de esta Academia; para mí, es un verdadero honor y un placer. Ingresé como miembro de número, con la medalla número 16, en la sección de Estomatología médico-quirúrgica el pasado día 14 de abril de 2023. El acto se celebró en la Universidad de Santiago de Compostela y lo recordaré con mucho cariño toda mi vida porque me sentí muy arropada y querida por todos los que pudieron compartir esa celebración conmigo.

En esta sección de Estomatología Médico-Quirúrgica acompañé a los profesores Antonio Bascones (presidente), Julio Acero, Eugenio Velasco, Pedro Bullón, Juan Seoane, Rafael Gómez Font, Guillermo Machuca y Pía López-Jornet, todos ellos profesionales destacados de la Odontología.

Sin lugar a duda, la Academia debe constituirse como un referente en la promoción de la excelencia clínica e investigadora de las Ciencias Odontológicas en nuestro país.

P.- ¿Por dónde pasa el futuro de la Odontología?



En compañía de mi madre, Carmen, durante las vacaciones de verano en Torre del Mar (Málaga, 2016-2020).



En compañía de mi familia gallega en la plaza de los Naranjos en Marbella durante las vacaciones de verano (Málaga, 2017).



Visita al Blue Lagoon en Malta (2022).

R.- Bueno, esta pregunta es complicada y puede ser contestada desde diferentes perspectivas. Desde un punto de vista clínico, el principal reto será el reconocimiento de las especialidades odontológicas en España y el posicionamiento de las universidades a este respecto. Desde un punto de vista científico, es de suma importancia potenciar la inversión pública y privada para garantizar una investigación multidisciplinar de alta calidad e impacto clínico cuyo propósito sea la mejora de la salud bucodental de las personas, y por consiguiente la mejora de su salud general. Desde un punto de vista del ejercicio profesional, considero que el reto más desafiante que se plantea es evitar “la degradación laboral de la profesión”, para lo cual probablemente será necesario reevaluar el número de graduados de Odontología a nivel nacional con la pretensión de garantizar unas mejores condiciones de incorporación de nuestros

jóvenes al mundo laboral en nuestro país.

P.- Retomando de nuevo, el plano más personal, ¿qué papel ha ocupado y ocupa su familia en su actividad académica y profesional?

R.- Como ya he comentado al inicio de la entrevista, mis padres, con sus propios ejemplos, implantaron en su familia los pilares básicos de la “cultura del trabajo y el esfuerzo, la honradez y el respeto a los demás”.

Respecto a mi familia gallega, Regina y José, son para mí, mis segundos padres porque me tratan y me cuidan como a una hija. Mi marido Carlos, al que adoro, es ingeniero de telecomunicación y la persona más generosa del mundo con la que tengo la gran suerte de compartir la vida tanto personal como profesional



Vista del Capitolio cubano desde la Casa de Galicia en la Habana (2019).

y que representa el motor de mi existencia. Indudablemente, sin este apoyo incondicional, mi carrera académica y profesional sería muy diferente.

P.- Siguiendo con las cuestiones

personales ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?

R.- Bueno, francamente, no dispongo de mucho tiempo libre. Sin embargo, me gusta mucho la lectura, cuando era más joven, leía sin parar todo tipo de libros y novelas. Me gusta mucho los idiomas, ahora estoy centrada en perfeccionar mi inglés por motivos obvios, pero estoy segura, que aprender otros idiomas será un objetivo futuro. Adoro viajar, me proporciona una sensación de libertad enorme y me enriquece muchísimo ver otros lugares y aprender otras culturas o costumbres.

También me encanta pasear junto al mar, en este sentido, me siento muy afortunada por vivir en A Coruña, una ciudad en la que desde un lugar llamado O Portiño puedes contemplar una de las mejores puestas del sol sobre el mar del mundo. Por último, por supuesto, me encanta disfrutar de la compañía de mi familia y mis amigos.

P.- Por último, me gustaría preguntarle sobre sus proyectos profesionales para el futuro.

R.- Bajo el lema “hacer escuela”, me gustaría hacer crecer y consolidar la Unidad Clínica especializada y el grupo de investigación en el seno de la USC y el IDIS, incrementando la calidad de nuestros proyectos de investigación y la captación de recursos públicos y privados. También, intentaré potenciar al máximo, en la medida de lo posible, una investigación de desarrollo tecnológico en el campo de las Ciencias Odontológicas.

Para finalizar me gustaría expresar mi agradecimiento a la revista “El dentista del siglo XXI” por haber pensado en mi persona para la realización de esta entrevista.